



El acto, presidido por la ministra de Defensa, se celebró en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN).

HÉROES y pioneros

Acto de «Agradecimiento a protagonistas de nuestra historia reciente» con motivo del 23-F

«**V**ENÍAN de mundos diferentes pero plantaron cara a la sinrazón, a la violencia y a la intolerancia». La ministra de Defensa, Margarita Robles, ponía así de relieve la «especial dignidad personal e institucional» de Adolfo Suárez, Manuel Gutiérrez Mellado y Santiago Carrillo durante el asalto al Congreso de los Diputados en el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981.

Fue en el acto de «Agradecimiento a protagonistas de nuestra historia reciente», que tuvo lugar el 5 de marzo

en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), y donde se recordó también al presidente y vicepresidente del Gobierno de entonces como impulsores de la intensa reforma, transformación y modernización de las Fuerzas Armadas desde la Constitución de 1978. «Gracias a los tres por haber defendido las instituciones, la democracia y, sobre todo, por demostrar que los seres humanos tenemos unos valores dentro y no tenemos que andar buscando las diferencias», subrayó Robles. «Desde la unión de todos —añadió— es como vamos a se-

guir dando unas generaciones mejores que trabajen por la paz, por la dignidad y por la igualdad», como hacen cada día las Fuerzas Armadas, «modernas y vinculadas a la sociedad».

Previamente, su jefe de Gabinete, Diego Íñiguez, relató «esas horas dramáticas que se iniciaron a las 18:23 horas» y que, gracias a trabajadores de los medios de comunicación, quedaron registradas para la posteridad (ver páginas siguientes).

En este encuentro participaron familiares del capitán general Gutiérrez Mellado; la duquesa de Suárez, Alejandra Romero; el hijo de Santiago Carrillo, el catedrático José Carrillo Menéndez; y el profesor Manuel Núñez Encabo, en representación de los diputados de la primera legislatura, retenidos por los asaltantes en el Congreso.

«El vídeo del 23-F es el mejor spot publicitario de la dignidad personal de Manuel Gutiérrez Mellado», resumió la nieta del teniente general Ana Gorostegui, para quien su abuelo era alguien con una «bondad innata, credibilidad y fortaleza personal». Por su lado, José Carrillo, exrector de la Universidad Complutense de Madrid e hijo del líder comunista de la Transición, que aquella noche se comportó



El catedrático José Carrillo, hijo del líder comunista de la Transición.



Ana Gorostegui, nieta del general Manuel Gutiérrez Mellado.



Manuel Núñez Encabo representó a los diputados retenidos el 23-F.

con «la entereza del sabio ante la crisis» —en palabras de Íñiguez—, puso el acento en la importancia de los gestos en la historia. «Aquella noche se intentó secuestrar la democracia, pero gracias a las tres personas que homenajeamos hoy, la dignidad del Parlamento y de este país no fueron secuestradas, se mantuvieron en pie y vivas», subrayó Carrillo Menéndez. La «dignidad de la representación política por encima de cualquier ideología» es lo que resaltó el exdiputado y catedrático Manuel Núñez Encabo.

TRANSFORMACIÓN DE LAS FAS

En la segunda parte del acto la atención se centró en el protagonismo de las Fuerzas Armadas. Para ilustrar este capítulo, el vicealmirante Ignacio Horcada, el teniente general Fernando López del Pozo y la teniente coronel Margarita Pardo de Santayana explicaron algunos de los hitos de aquella época de grandes cambios que transformaron el Ejército.

El vicealmirante retirado Ignacio Horcada, que trabajó durante 20 años en destinos de la OTAN, señaló que la adhesión de España a la Alianza fue otra gran protagonista de la historia reciente, porque «supuso un paso determinante en la normalización de nuestro país en el entramado europeo después de más de siglo y medio de aislamiento de los asuntos de seguridad y defensa continentales e incluso globales».

Del Pozo, por su parte, se detuvo en el protagonismo de las operaciones en el exterior,

pues con ellas se impulsó la evolución de las Fuerzas Armadas y la influencia de España en el ámbito internacional. «Más de 60 operaciones distintas (ayuda humanitaria, reconstrucción, defensa colectiva, emergencias o disuasión), acometidas con entusiasmo por unas Fuerzas Armadas que han sabido adaptarse a las nuevas situaciones sin abandonar jamás sus valores», destacó López del Pozo, para quien todo ello no hubiera podido hacerse sin la «entrega y sacrificio» de los 188.000 militares que han desplegado en algún momento y de los que lo han hecho posible desde territorio nacional.

«El agradecimiento mayúsculo debemos reservarlo para los 191 militares y civiles, hombres y mujeres, que han entregado su vida durante las operaciones por la seguridad de sus compatriotas y al servicio de España», finalizó.

PROFESIONALIZACIÓN Y MUJER

A continuación, la teniente coronel Margarita Pardo de Santayana habló

sobre dos procesos de cambio claves en las actuales Fuerzas Armadas: la profesionalización tras la eliminación del servicio militar obligatorio y la incorporación de la mujer. «En la actualidad, el personal femenino constituye el 12,8 por 100 de los efectivos de nuestras Fuerzas Armadas. Aunque esta cifra aún no es muy elevada, continúa la tendencia ascendente y, lo que es más importante, no existen limitaciones para el acceso ni para las oportunidades profesionales».

Esta profesionalización «se ha puesto de manifiesto recientemente en la operación *Balmis* con motivo de la pandemia del COVID-19, o con la aportación de efectivos para paliar los efectos de la borrasca *Filomena*», subrayó Pardo de Santayana sobre unas Fuerzas Armadas «bien preparadas, con una permanente disponibilidad y que se sustentan en valores como la disciplina, el espíritu de sacrificio, el compañerismo y una constante vocación de servicio a España».

El director del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), teniente general Francisco de Paula Bisbal, actuó de anfitrión del acto al que asistieron la secretaria de Estado de Defensa, Esperanza Casteleiro; la directora del CNI, Paz Esteban; la subsecretaria de Defensa, Amparo Valcarce, así como los jefes de Estado Mayor de los ejércitos de Tierra y Aire, y de la Armada, entre otras autoridades civiles y militares.



La ministra de Defensa entrega una placa conmemorativa a la duquesa de Suárez, Alejandra Romero.

Redacción

Fotos: Rubén Somonte/MDE